

## **DE LA GLORIA AL INFIERNO**

La inmensa mayoría de los trabajadores y trabajadoras de Bankia se encuentran exhaustos, abatidos y sin esperanza de cambio a medio, corto o largo plazo. Miran a finales 2015 de reojo, pues son conscientes que representa la clave de la gran obra maestra que simboliza la limpieza de cara y posterior empaquetado en papel de celofán de una pieza que luzca apetecible en el mercado financiero. Una operación al estilo de Caixa Catalunya y, con anterioridad, Novacaixagalicia, casos, como todos sabemos, sumidos en una vorágine de escándalos por indemnizaciones, jubilaciones y contratos blindados de sus respectivos equipos directivos, y de las que se desprendieron por un valor muy inferior al de las cantidades aportadas a sus rescates.

Esa es la realidad de ésta, nuestra querida empresa, nacida de la unión de siete cajas de ahorros que, a base de patadas a la ética pretende, desde sus más altas esferas, vestir al muñeco de cara a la galería, y vender la moto del presunto éxito obtenido únicamente por un grupo de iluminados.

Pero, si ya es malo el ambiente ¿medieval? al que se somete a las personas que se parten la cara cada día para mantener esto funcionando (no sea que ellos vayan a creer que son tan buenos, y que esto vuela gracias a su increíble gestión. Esperemos no lleguen a ese extremo, por favor), aún peor es la situación que se vive en Canarias.

Canarias es la segunda comunidad autónoma del Estado en número de desempleados. Y es justo en esta región donde con más contundencia se han empleado para practicar aquello llamado ERE, y que firmaron irresponsablemente (o eso queremos pensar) todos los sindicatos de Bankia (recordemos: CCOO, UGT, ACCAM, SATE y CSICA) excepto CGT, y que ahora regurgita las trágicas consecuencias de tal disparate.

En Canarias, a la situación de falta de medios y personas, hay que sumarle la alta pérdida de empleos por despidos directos, la incomprensible negativa a aceptar bajas de compañeras y compañeros que han dejado bien claro y por escrito que aceptaban las condiciones de la Empresa para marcharse, que no deseaban seguir formando parte de esto, y finalmente las tristes circunstancias de aquellos que fueron trasladados de Canarias a la península en una fase anterior que, de forma vergonzante, ha significado que se vean inmersos de nuevo en las fauces de un mismo ERE, que los envió a miles de kilómetros, para terminar finiquitándolos igualmente en un acto de vileza difícilmente superable. Y todo eso, insistimos, fue posible gracias a los dos ERES firmados por sindicatos como CCOO, que ahora (ante la cercanía de las elecciones sindicales) se lamentan de sus consecuencias y culpan a sólo a Bankia de su nefasta gestión. ¿Y su responsabilidad ante la plantilla al darles las armas para hacerlo?

Por otro lado, la política de desinversiones que es la columna vertebral de Bankia (lo dicen los datos públicos), también ha producido grandes perjuicios colaterales importantes en el archipiélago canario. Hablamos de empresas canarias rentables de las que se desprende la Entidad, como es el caso del Hotel

**D. Gregory. ¿Qué será entonces de lo mediana o escasamente rentable? Esto se finiquita día a día, y los empleados y empleadas de toda la Entidad lo saben.**

**Desde CGT, preguntamos al Sr. Presidente de la Entidad: ¿Tienen ustedes algún problema con los empleados y empleadas canarios? ¿Saben acaso que parte de esa plantilla tan castigada gratuitamente ha logrado que su caja de ahorros fuera la más rentable del Estado en varias ocasiones (y no precisamente con los directivos actuales)? ¿Son realmente conscientes del daño al que están sometiendo a esa tierra y a sus ciudadanos y/o clientes de Bankia? Lamentablemente, mucho nos tememos que no, y la historia volverá a repetirse con otros protagonistas.**

**Si en realidad existe cierto grado de animadversión o resentimiento hacia el empleado o empleada canarios, o peor aún, hacia esta Comunidad Canaria, se convertiría en un grave precedente, pues de otra forma no se comprende el porqué del trato que recibe esta parte de la plantilla de trabajadores de Bankia, cuando han demostrado lograr los objetivos que se le han exigido, dejándola cada vez más mermada en cuanto a medios humanos, y aplicándole esfuerzos aún más descomunales a los que van quedando.**

**Ahora son los canarios y canarias, después serán otros, es cuestión de tiempo... y de experiencias anteriores.**